

Edelmira Corbella

2º Primaria

ACTIVIDAD CURSO DE EDUCACIÓN HUMANITARIA:

Trabajemos un cuento en imágenes

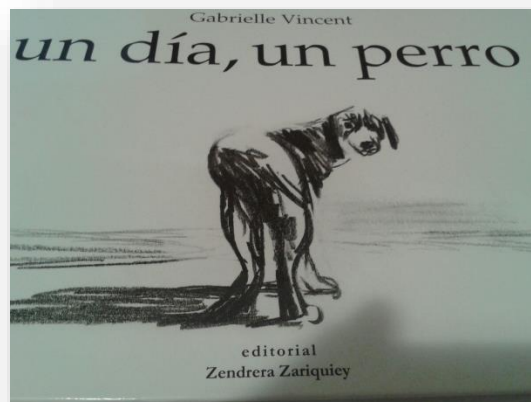
Justificación:

En mi escuela durante este curso 2017-18 básicamente doy clases de música, pero al mismo tiempo estoy al cargo de la biblioteca del centro, por lo que he aprovechado esto para trabajar un cuento en dos sesiones de biblioteca con niños de segundo de primaria. A pesar de que – por cuestiones prácticas y de limitación de tiempo- no he hecho ninguna actividad tal y como están planteadas en el dossier del cursillo, sí que he trabajado objetivos que aparecen en muchas de las actividades propuestas en el dossier.

Presentación de la actividad:

El cuento trabajado es *Un día, un perro*, de Gabrielle Vincent, editorial Zendrer Zariquiey, publicado en primera edición al 1999.

Relata la historia del abandono de un perro, desde que los amos lo tiran desde el coche en medio de una carretera hasta que, después de unas cuantas peripecias y caminatas en soledad, se encuentra con un niño que es el único que le hace caso y se ocupa de él.



Grupo clase: he realizado la actividad consecutivamente con dos mitades de grupo (12-13 niños/as) de segundo de primaria, en una sesión para cada grupo.

Duración de la actividad: unos 20-25 minutos para cada uno de los grupos.

El punto a destacar de este cuento es que se trata de una historia sin palabras, se presenta solo a través de dibujos hechos a lápiz y con un trazo duro, dotando de énfasis a los sentimientos negativos del perro protagonista, a su pena y su soledad.

Por lo tanto, a medida que pasamos las páginas, la historia la hemos ido deduciendo entre todos, alumnos y maestra, a partir de los detalles de cada dibujo. Se trata de "poner voz" a los dibujos, de expresar aquello que creemos que siente el animal abandonado del cuento, de narrar entre todos la historia a partir de los dibujos y de sacar conclusiones con la ayuda del adulto.

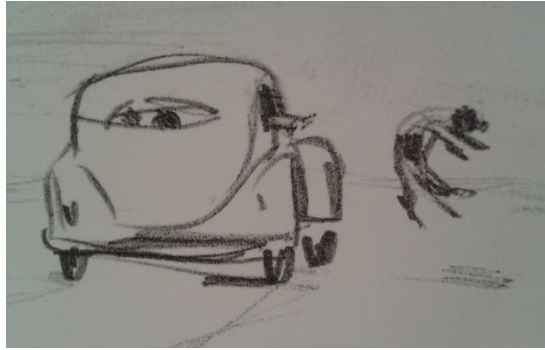
También es interesante ver que, a pesar de que el cuento parece tener un final feliz, es a la vez un final abierto, en que los niños y niñas pueden hacer diferentes suposiciones sobre cómo acaba esta historia entre el niño y el perro.

Objetivos:

- Reconocer el lenguaje del perro: expresión, postura corporal, movimientos.
- Identificar sus necesidades (hambre, sed, cansancio...) y sus sentimientos (tristeza, miedo...) y ser capaz de expresarlos.
- Ser capaz de ponerse en el lugar del perro para empatizar con su dolor.
- Entender los problemas que genera el abandono de un animal (por ejemplo, en este caso el accidente de tráfico), haciendo una reflexión colectiva sobre qué personaje es el culpable de lo que ha pasado.

Desarrollo de la actividad:

Después de una breve presentación del libro, en la que he resaltado que se trata de un cuento que no les puedo explicar porque no tiene palabras, el punto de partida ha sido la primera imagen del cuento:



A partir de aquí lo hemos ido desglosando, página por página, con intervenciones de los niños y preguntas más para promover tanto la deducción como la reflexión. También les he hecho fijarse en algunos dibujos en especial, sobre todo aquellos que reflejaban más los sentimientos y el estado de ánimo del perro.

Algunas de las preguntas planteadas a los alumnos durante la actividad y respuestas que han dado los niños y las niñas:

Pregunta: ¿Cómo creéis que se siente el perro... cuando lo tiran del coche? ...cuando está solo? ...después de provocar el accidente? cuando lo echan? (observamos la expresión del perro en diferentes dibujos, observamos su postura, la cola escondida, las orejas bajas, la espalda encorvada, su mirada, etc).

Poso aquí el énfasis en el lenguaje corporal del perro para que, a través de este lenguaje, los niños y niñas puedan ser más conscientes de las sensaciones y de los sentimientos del animal.

Respuestas:

- está triste
- está enfadado, ¡yo si fuera él estaría muy enfadado!
- tiene hambre y tiene sed
- está cansado
- tiene miedo...



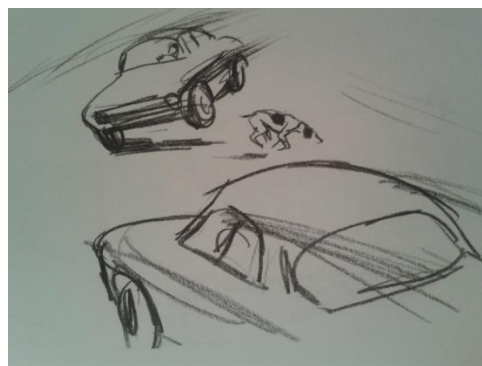
pregunta: ¿Quién es el verdadero culpable del accidente de coche?

Respuestas:

- el conductor (uno y otro conductor)
- el perro...

En esta pregunta han tardado un poco a identificar como culpable o responsable del accidente al amo que lo ha abandonado, pero finalmente un niño lo ha dicho.

Insistimos en la cuestión de la responsabilidad: cuando tenemos un animal en casa, somos totalmente responsables de él, de su bienestar.



Pregunta: ¿Por qué creéis que hay gente que hace cosas que hacen sufrir a los animales?

Respuestas: Porque no ven que algunos animales sufren y lo pasan mal y no les da ninguna pena, pasan de ellos.



Pregunta: ¿Quién es el que ayuda el perro?

Respuestas: Es un niño que también está solo, igual que él (el perro)

En este punto les he hecho reflexionar sobre el hecho de que este niño podía entender mejor que otro el sentimiento de soledad del perro, precisamente porque él también está solo. También podemos “leer” los sentimientos del niño a partir de su lenguaje corporal.



Pregunta: ¿Por qué no está bien abandonar a un animal?

Respuestas:

- porque el perro está triste
- porque se puede morir de hambre...

Pregunta: ¿Qué haríais si fuerais vosotros quienes hubierais encontrado a este perro?

Respuestas:

- Yo me lo quedaría
- Le daría de comer
- Lo cuidaría

Conclusiones:

A partir de las respuestas dadas por los niños he mirado de ampliar un poco la reflexión sobre el sentimiento de soledad y el miedo del protagonista de esta historia. El tiempo para realizar la actividad ha quedado un poco demasiado justo para poder profundizar algo más en el cuento y en los objetivos planteados. Aun así, se ha podido llegar a incidir en todos ellos.

Creo que en general la mayoría de niños y niñas son capaces de comprender los sentimientos de un animal que sufre y empatizar-, pero hay que ir encontrando la forma de entrar en temas de bienestar animal y abrir más espacios de reflexión a la escuela. Pero el sistema no siempre lo pone fácil.